[Publicado previamente en: *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, Zamora 1990, tomo 2, 359-368 (también en J.Mª Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, 480-487). Editado aquí en versión digital por cortesía del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].
© J.M.ª Blázquez.

Mosaicos romanos de Zamora. Santa Cristina de la Polvorosa. Los talleres. Gusto artístico

José María Blázquez Martínez

Últimamente ha aparecido en la provincia de Zamora un excelente conjunto musivario, del más alto valor científico [1], que puede arrojar alguna luz sobre un tema, que está de moda en el momento presente en la musivaria romana, cual es el de los talleres que hacían los pavimentos.

Dos opiniones contradictorias se enfrentan: ¿Había musivarios ambulantes, que recorrían la meseta castellana, haciendo los mosaicos en las villas que los necesitaban? [2] o ¿había una especie de álbumes, de los que se copiaban los dibujos, que después se trasladaban a los mosaicos del suelo? [3].

Hispania ha dado un número relativamente elevado de nombres de musivarios [4], pero los mosaicos zamoranos no llevan firmas. La publicación de algunos mosaicos de Carranque (Toledo) es fundamental para el tema que nos ocupa, pues demuestra, sin género de duda, que un artesano hacía el dibujo y otro la ejecución del pavimento [5].

La villa zamorana, que ha dado estos espléndidos mosaicos, es la de Requejo, en el término municipal de Santa Cristina de la Polvorosa.

La villa de Requejo se localiza en las proximidades del Orbigo. En la villa, extractamos los datos publicados por F. Regueras Grande, se han excavado cuatro sectores con seis cuadrados, cada uno de 4 x 4 m. y un mini sector de 9 x 2 m. al Sur del yacimiento. Se ha descubierto una zona cubierta de mosaicos. Otra al O., el *hipocaustum*, tiene los mosaicos destruidos. Además se

---

[1] REGUERAS GRANDE, F.: «La villa romana de Requejo (Zamora). Excepcional conjunto musivario», *Revista de Arqueología* 5, 41, 1984, pp. 41 y ss.; GAGO, F.: *Informe sobre la extracción de los pavimentos musivarios de Sta. Cristina de la Polvorosa (Zamora)*, pp. 50 y ss.

[2] DUNBABIN, K. M. D.: *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford, 1978, pp. 220 y ss.

[3] WILSON, R. J.: «Mosaics, Mosaicists and Patrons», *JRS* 71, 1981, p. 176.; BRUNEAU, P.: «Les mosaïstes antiques avaient-ils des cahiers de modèles?», *RA*, 1984, 2, pp. 241 y ss.

[4] LANCHA, J.: «Los mosaïstes dans la vie économique de la Péninsule Ibérique. Du Ier au IVè s.: Etat de la question et quelques hypothèses», *MCV* 20, 1984, pp. 45 y ss. A este catálogo hay que añadir: MEZQUÍRIZ, M. A.: «Mosaico báquico hallado en Ándelos». *Revista de Arqueología* 8, 1987, pp. 59 y ss. Es un artesano de origen griego.

[5] ARCE, J.: «El mosaico de las metamorfosis de Carranque (Toledo)», *MM*. 27, 1986, 371, lám. 67b.

ha sacado a la luz el *balneum*. La primera zona está dispuesta en torno a una habitación central pavimentada. Es la zona más rica y más extensa que el resto. Las dimensiones son 11 x 8 m. Alrededor se distribuyen otras salas. Dos posibles corredores darían entrada a la villa desde el mediodía y poniente.

El *hipocaustum* está decorado con mosaicos bícromos. El *balneum* es de forma octogonal y escalonado en uno de los lados. Va decorado en blanco y negro con pequeñas cruces, rosetas esquematizadas y un filete dentado.

En opinión de F. Regueras Grande, la superficie excavada, unos 450 m.^{2}, no permite hacer la planimetría de la villa, que no se ajusta a los modelos estudiados por M. C. Fernández Castro y por Gorges.

Todos los mosaicos son de *opus tesselatum* en número de 12. El del *balneum* es en parte parietal. Todos son geométricos. Nueve son polícromos y 5 bícromos (blanco y negro) y uno blanco-rojo.

Dos mosaicos están en perfecto estado de conservación, y un tercero prácticamente completo. Todos se han depositado en el Museo de Zamora. Los restantes están muy dañados.

Los mosaicos de esta villa zamorana son importantes por varias razones. En primer lugar por la provincia donde han aparecido. Valladolid [6], Palencia [7], Burgos [8], Soria [9], Salamanca [10] y Segovia [11] han dado buenos mosaicos del Bajo Imperio. Faltaba que aparecieran en Zamora. Restos de mosaicos zamoranos, hay en el Museo Provincial, son los de Camarzana de Tera. Eran los únicos pavimentos hallados en esta provincia. Estas tierras son ideales para el tipo de explotación agrícola peculiar del Bajo Imperio [12]. Las orillas del Duero y otras vegas zamoranas, como la del

---

[6] WATTENBERG, F.: «Los mosaicos de la Villa de Prado», *BSAA* 30, 1964, pp. 115 y ss.

[7] BLÁZQUEZ, J. M.: «Arte y mitología. Los mosaicos palentinos». *Actas del Congreso de Historia de Palencia.* I Palencia, 1987, pp. 361 y ss.; PALOL, P. DE, CORTES, J.: *La villa zamorana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970*, Madrid, 1974. GARCÍA GUINEA, M.: *Guía de la villa romana de Quintanilla de la Cueza*, Palencia, 1982.

[8] BLÁZQUEZ, J. M. ET ALII: «Atalanta y Meleagro en un mosaico romano de Cardeñagimeno (Burgos, España)», *Latomus* 45, 1986. pp. 556 y ss.; ARGENTE, J. L.: *La villa tardorromana de Baños de Valdearados (Burgos)*, Madrid, 1979.

[9] BLÁZQUEZ, J. M. y ORTEGO T.: *Mosaicos romanos de Soria*, Madrid, 1983.

[10] BLÁZQUEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real (Toledo), Madrid y Cuenca*, Madrid 1982, 1. pp. 9 y ss., fig. 12.

[11] LUCAS, M. R., VIÑAS, P.: «La villa romana de Aguilafuente (Segovia)», *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, pp. 239 y ss.

[13] En general sobre este período: THIOMPSON, E. A.: «The End of Roman Spain», *NMS* 20, 1976,1, pp. 3 y ss.:21, 1977, 11, 3 ss.; BLÁZQUEZ, J.M.: «Conflicto y cambio en Hispania durante el siglo IV», *Transformations et Conflits au IVè siécle ap. J. C.*, Bonn, 1978, pp. 53 y ss; IDEM.: «Rechazo y asimilación de la cultura romana en Hispania (siglos IV-V)», *Assimilation et résistance a la culture gréco-romaine dans le monde ancien. Travaux du Vlè. Congrès International d'Etudes Classiques*, Bucarest-Paris, 1976, pp. 63 y ss.; IDEM.: «Die Niederlassungen der Barbaren im Okzident und ihre soziakikonomischen Nebenwirkungen», *Actes du VIIè. Congrès de la F.I.E.C.*, Budapest, 1983, pp. 73 y ss.; IDEM.: «La Bética en el Bajo Imperio», *Latomus* 37, 1978, pp. 445 y ss.; IDEM,: *Historia social y económica de la España Romana (siglos III-V)*, Madrid, 1975; IDEM.: «Arte y sociedad en los mosaicos hispanos del Bajo Imperio», *Bellas Artes* 75, 6, 1975, pp. 18 y ss.; IDEM.: *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao, 1978, pp. 485 y ss.; IDEM.: *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid, 1978, pp. 242 y ss., IDEM.: *Historia de España, España romana*, Madrid, 1983, I, pp. 525 y ss. II. pp. 415 y ss.; IDEM.: «La crisis del Bajo Imperio en Occidente en la obra de Salviano de Marsella. Problemas económicos y sociales», *Gerión*, 3 1985, pp. 157 y ss.; IDEM.: «Problemas económicos del Bajo Imperio en España», *CHE, Anexos* 1983, pp. 137 y ss.; MANGAS, J., SOLANA, J. M.: *Historia de Castilla y León. Romanización y germanización de la Meseta norte*, Valladolid, 1985; GARCÍA MORENO, «España y el Imperio en época teodosiana. A la espera del bárbaro», *I Concilio Caesaraugustano, MDC Aniversario*, Zaragoza, pp. 27 y ss.; SAYAS, J. J., GARCÍA MORENO, L,: *II. Romanismo y Germanismo. El despertar de los pueblos hispanos (siglos IV-X)*, Madrid, 1981; GONZÁLEZ, J. et alii.: *Historia de Palencia I. Edades Antigua y Media*, Palencia, 1984. Sobre la aristocracia hispana y el espíritu de los latifundistas, véase FONTAINE, J.: «Société et culture chrétienne sur l'aire circumpyrénéenne au siècle de Théodose, *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 4,

Guareña, son los lugares a propósito para el emplazamiento de villas dedicadas a la agricultura y a la ganadería [13].

En segundo lugar, los mosaicos zamoranos son todos ellos geométricos, faltando hasta el momento presente los figurados. En el Bajo Imperio el mosaico geométrico es numeroso en la Meseta Castellana. Basta recordar los conjuntos musivarios de las villas del Prado (Valladolid) [14], de Santervás del Burgo y de Los Quintanares [15] en Soria, o de Segovia [16], o de S. Juan de Losa [17] (Burgos).

También en esta zona existen mosaicos figurados, como los de Dueñas [18], Baños de Valdearados [19], Cardeñagimeno [20], y de Pedrosa de la Vega (Palencia) [21].

Llama la atención que en una época que prevalece el mosaico figurado en el N. de África [22], en Hispania, a pesar de las intensas relaciones de todo tipo con África [23], –en La Bureba (Burgos), existía un taller de sarcófagos paleocristianos, que reproducía temas típicamente africanos, como la visión de Sta. Perpetua, martirizada el año 202 bajo Séptimo Severo–, a mediados del siglo IV [24], y a pesar del afticanismo de los mosaicos hispanos, principalmente en las orlas [25], no hubiera más mosaico figurado en la Meseta. Los nombres de los musivarios hispanos del Bajo Imperio, no parecen ser de origen africano. Sin embargo, en los mosaicos de Carranque el tipo de cuerpo humano, así como el hecho de que los perros vayan acompañados de sus correspondientes nombres, como los caballos de la villa segoviana de Aguilafuente, y el thiasos marino de Dueñas, son típicamente africanos.

Como se ha indicado ya, somos de la opinión de que los mosaicos zamoranos puede arrojar luz, en el debatido y actual problema de la manera de trabajar los talleres de los musivarios hispanos y en conocer mejor los gustos y las influencias de los latifundistas de final de la Antigüedad.

El emblema de la villa de Requejo (figs. 1 y 2) con círculo que rodea una roseta entre esvásticas y con cráteres en las esquinas, responde al gusto de los latifundistas de la Meseta Castellana. La costumbre de poner un emblema, central en el mosaico más importante, estaba

---

1944, pp. 241 y ss.; IDEM.: «Valeurs antiques et valeurs chrétiennes dans la spiritualité des grands propriétaires terriens a la fin du IVè sicle occidentale», *Hom. Danielou*, Paris, 1972, pp. 571 y ss.; CHASTAGNOL, A.: «Les Espagnols dans l'aristocratie gouvernementale à l'époque de Théodose», *Les empereurs romains d'Espagne*, Paris, 1965, pp. 269 ss.; SAYAS, J. J.: «Cultura romana y cultura indígena en la Hispania Bajo Imperial», *CHE, Anexo*, pp. 149 y ss.; STROHEKER, K. E.: «Spanische Senatoren del Spätrömischen und Westgotischen Zeit», *Germanentum und Spätantike*, Zürich-Stuttgart, 1965, pp. 54 y ss.; IDEM, «Spanien im Spätrömischen Reich (284-457)», *AEspA*., 45-47, 1972-1974, pp. 587 ss.

[13] FERNÁNDEZ CASTRO, M. C: *Villas romanas en España*, Madrid, 1982.; GORGES, J. G.: *Les villas hispano-romaines*, Paris, 1979.

[14] Véase nota 6.

[15] BLÁZQUEZ, J. M., ORTEGO, T.: *Op. cit.*

[16] Véase nota 11.

[17] ABÁSOLO, J. A.: «Excavaciones en San Martín de Losa (Burgos)», *NAH*, 15, 1983, pp. 23 y ss.

[18] PALOL, P. DEL: «Des Okeanos-Mosaik in der römischen villa zu Dueñas (Prov. Palencia)», *MM* 8, 1967, pp. 196 ss.

[19] ARGENTE, J. L.: *Op. cit*., pp, 45 y ss. Láms. III, 2-XI. BLÁZQUEZ, J. M.: «El mosaico con el triunfo de Dionysos en la villa romana de Valdearados», *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Madrid 1982, pp. 407 y ss.

[20] BLÁZQUEZ, J. M. et alii.: *Op. cit*.

[21] PALOL, P. DE, CORTES, J.: *Op. cit*., pp. 37 y ss. Láms. 1X-LXXII.

[22] DUNBABIN, K. M. D.: *Op. cit*., passim; BLÁZQUEZ, J. M. et alii: «La mitología en los mosaicos hispano-romanos», *AEspA* 59, 1986, pp. 101 y ss.

[23] BLÁZQUEZ, J. M.: *Economía de la Hispania Romana*, pp. 647 y ss.; IDEM.: *Historia de España. España Romana*, pp. 415 ss.

[24] SCHLUNK, H.: «Zu den früchristlichen Sarkophagen aus der Bureba (Prov. Burgos)», *MM* 6, 1965.

[25] BLÁZQUEZ, J. M., MEZQUÍRIZ, Mª A.: *Mosaicos romanos de Navarra*, Madrid, 1985, 82. La situación de los influjos africanos sobre los mosaicos en Hispania es la misma que sobre los pavimentos sicilianos. R.J.A. Wilson, Roman Mosaics in Sicily: The African Connection, *AJA* 86, 1982, pp, 403 y ss.; CARANDINI, A.: «La villa de Piazza Armenia. La círcolazione della cultura figurativa africana del Tardo Imperio, ed altre precisazioni», *DA* 1, 1967, pp. 93 y ss.

Fig. 1. *Mosaico polírcromo con motivos geométricos. Según F. Regueras Grande.*

Fig. 2. *Parte central de la figura anterior. Según F. Regueras Grande.*

bien difundida entre los pavimentos de la Meseta. Basta recordar a los mosaicos de la habitación central de San Martín de Losa [26], y de Cuevas de Soria [27], dos ejemplares. Es probable que, por lo menos, en esta última villa soriana tuvieran estos emblemas un significado de distintivo familiar, pues llevan dos hierros. Un cuarto ejemplo de este tipo recargado de decoración central lo proporciona un pavimento de Baños de Valdearados, correspondiente a la habitación central [28]. Este último mosaico responde a un dibujo que tiene paralelas en el Oriente [29], Misis-Mopsuhestia (Cilicia), que prueban unas relaciones intensas entre ambos extremos del Mediterráneo, y que el Imperio, todavía al final de la Antigüedad, formaba una unidad artística, que respondía a una unidad política y económica. Las esquinas del medallón central están decoradas con cráteras, exactamente igual que el mosaico de la villa de Prado, alrededor de un medallón central, y en un segundo pavimento, también vallisoletano, de Almenara de Adaja [30]. Un medallón central con cráteras en las esquinas se repite en un mosaico de la galería de la villa de Liédena (Navarra) [31]. El tapiz del mosaico zamorano está decorado con un tema geométrico, que consiste en círculos de sogueado con nudos de Salomón, nudos de trenzas entre los círculos y octógonos con cruces de Malta en el interior. Este dibujo con diferentes figuras geométricas, pero todas caracterizadas por el uso recargado de la trenza, es muy del gusto de los latifundistas hispanos del Bajo Imperio. Basta recordar un pavimento de la mencionada villa de Cuevas de Soria [32] o un mosaico de la galería de Liédena [33]. También está bien documentado en los pavimentos hispanos, varios paralelos con variantes, el dibujo de círculos de sogueado, con nudos de Salomón en el interior, entre rombos igualmente con trenzas y rectángulos con dos lados curvos [34]. El mismo esquema se repite en un mosaico manchego procedente del Alcázar de San Juan [35]. Dato verdaderamente interesante, pues como ha defendido D. Fernández-Galiano [36], este parentesco denota una comunidad artística entre los pavimentos de la Meseta Castellana y los del Sur de la Meseta, extensiva hasta Mérida, la capital de Lusitania. Este mismo esquema decorativo se repite en un pavimento inédito de Azuara (Zaragoza), finca La Malena, lo que probaría que también Aragón estaba dentro de esta órbita artística.

Otro de los mosaicos de Requejo es también un dibujo bien conocido en la musivaria hispana. Se compone de filas de rectángulos (fig. 3) con diferentes dibujos en el interior entre calles de cables [37]. Otras veces, los cables no recorren las calles, pero en estos mosaicos zamoranos hay una tendencia grande al uso del cable, a un gusto un tanto recargado y barroco, que es muy típico de los mosaicos hispanos del Bajo Imperio. Se puede recordar con el mismo esquema un mosaico del

---

[26] ABASÓLO, J. A.: *Op. cit.*, 247, fig, 14, lám. IV.

[27] BLAZQUEZ, J. M., ORTEGO, T.: *Op. cit.*, 63s., fig. 6; 69s., fig. 9.

[28] ARGENTE, J. L.: *Op. cit.*, pp. 65 ss., láms. XHI-XIV.

[29] FERNÁNDEZ-GALIANO, D.: «Influencias orientales en la musivaria hispánica», *III Coloquio internazionale sul mosaico antico*, Ravenna, II, 1983, 423 fig. 6. Señala el autor influencias orientales en mosaicos de Pedrosa de la Vega y de Valdearados. A un artesano o a modelos orientales sigue el mosaico de la villa romana de Sta. Cruz (T. MAÑANES ET ALII: *El mosaico de la villa romana de Sta. Cruz (Cabezón de Pisuerga, Valladolid)*, Valladolid 1987, con escenas y versos sacados de Homero. Uno de los sectores, Lám. Xl-b, ofrece un impresionante paralelo de estilo con el emblema de la Villa de Requejo, que deben ser de la misma mano. Sobre las relaciones entre Hispania y el Oriente en el Bajo Imperio véase: BLÁZQUEZ, J, M.: «Relaciones entre Hispania y el Oriente al final de la Antigüedad», *Simposio*, Santiago de Compostela, 1988.

[30] PALOL, P. DE, WATTENBERG, F.: *Carta Arqueológica de España. Valladolid*. Valladolid, 1974, pp. 63 y ss. Láms. I, 1; II, 1.

[31] BLÁZQUEZ, J. M., MEZQUÍRIZ, M. A.: *Op, cit.*, 85, pp. 43 y ss., lám. 30.

[32] BLÁZQUEZ, J. M., ORTEGO, T.: *Op. cit.*, 73, fig. 15.

[33] BLÁZQUEZ, J. M., MEZQUÍRIZ, M. A.: *Op. cit.*, pp. 49 ss., lám. 30,

[34] REGUERAS GRANDE, F.: *Op, cit.*, 42, 49.

[35] BLÁZQUEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid, 1982, 27, fig. 17.

[36] *Complutum, II mosaicos*, Madrid, 1984, *passim*.

[37] REGUERAS GRANDE F.: *Op. cit.*, pp. 42 y ss.

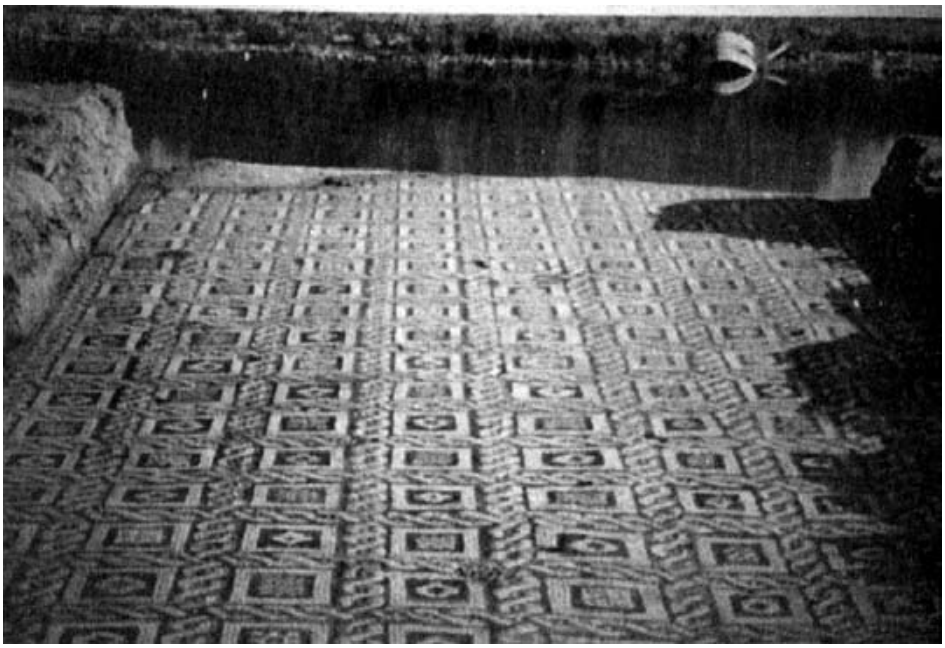

Fig. 3. *Mosaico polírcromo. Según F. Regueras Grande*.

lado Oeste del Peristilo de Liédena [38]. Con motivo de la publicación de este mosaico dimos una serie numerosa de paralelos, que son los siguientes: Los Quintanares (cuatro ejemplares); Córdoba; El Regadío; Urrea de Gaén, Teruel; Djebel Oust; Traskoe Selo; Lyon; Vienne (dos ejemplares); Ausa; Orange; Útica, etc. [39]. Estos mosaicos tienen una cronología extensa, pues se datan en los siglos imperiales. Son dibujos que se mantienen a lo largo de los siglos y se van repitiendo de siglo en siglo. En Hispania estos dibujos se documentan en regiones próximas a Zamora, como en Soria. Los ejemplares de Liédena y de Teruel indican que el área artística, que se ha señalado por P. de Palol, D. Fernández Galiano y por nosotros, y que ocupa fundamentalmente la Meseta, se extendía hasta Navarra, Aragón, Sur de Carpetania y la capital de Lusitania, por lo menos.

El motivo de las peltas (fíg. 4) contrapuestas de otro mosaico de Requejo es bien conocido fuera y dentro de Hispania. Es otro de esos temas que se han repetido muchas veces, a lo largo de

[38] BLÁZQUEZ, J. M., MEZQUÍRIZ, M. A.: *Op. cit.*, 40, lám, 26 con toda la bibliografía nacional y extranjera; BLÁZQUEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid, 1981, pp. 34 y ss. con paralelos y bibliografía.

[39] REGUERAS GRANDE, F.: *Op. cit.*, 43, 45.

Fig. 4. *Mosaico con orla de peltas. Según F. Regueras Grande*.

todo el Imperio en la musivaria, como lo indica el mosaico cordobés, con el auriga vencedor [40], y otros procedentes de Dafne, Susa, Montmaurin, de la Alcazaba y de la Casa del Anfiteatro de Emérita, de Itálica, de Antioquía, de Germania (varios ejemplares), de Acholla-Botria, de Utica, de Timgad (en África son muy numerosos), de Barcelona, de Hermione, de *Lucus Augusti* (inédito), etc.

En las esquinas de algún pavimento (fig, 5) de Zamora se hallan unos huecos, que se repiten también en otros mosaicos, y cuya finalidad se desconoce; quizás servían para almacenar el agua de la limpieza, pero ello es muy dudoso [41].

---

[40] BLÁZQUEZ, J. M.: *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, pp. 39 y ss. Con gran cantidad de paralelos de dentro y fuera de Hispania y bibliografía. Es tema muy frecuente en todo el Imperio.

[41] REGUERAS GRANDE, F.: *Op. cit.*, 47, 49.

Fig. 5. *Mosaico con hueco y peltas contrapuestas. Según F. Regueras Grande*.

Las peltas contrapuestas enlazadas [42] del pavimento zamorano tienen paralelos en mosaicos de Emérita, dato a añadir a los muchos que relacionan los mosaicos de la Meseta con los de la capital de Lusitania [43].

En el fondo del *balneum* se habían depositado varios niveles de estucos decorados con motivos marinos, que según F. Regueras Grande, se emparentaban estilísticamente con el taller, que durante el s. IV, trabajó en el NO. (La Cigarrosa, Batitales, Panxón, etc.) [44]. La decoración de peces, tanto en estucos, como en pavimentos, está documentada en la Meseta. Basta recordar el citado pavimento de San Juan de Losa, el mencionado mosaico con thyasos marino de Dueñas de época constantiniana, el mosaico con Bellerofonte y la Quimera de Ucero (Soria) [45], y el pavimento con peces de *Complutum* [46]. Peces decoran el mosaico de una piscina de Milreu (Portugal), del s. IV [47].

---

[42] REGUERAS GRANDE, F.; *Op. cit*., 47, 49.

[43] BLANCO, A.: *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid, 1978, pp. 47 y ss., lám. 84.

[44] BALIL, A.: «Sobre los mosaicos romanos de Galicia. Identificación de un taller musívario», *CMGR*, II, Paris, 1975, pp. 259 ss.

[45] BLÁZQUEZ, J. M., ORTEGO, T.: *Op. cit*., pp. 50 ss., fig. 3.

[46] FERNÁNDEZ-GALIANO, D.: *Complutum* II, pp. 100 y ss., fig. 3, láms. LXIV-LXVI.

[47] HAUSCHILD, Th.: «Milreu (Estoi) Algarve. Untersuchungen neben der Taufpiscina und Sondagen in der Villa-Kampagnen 1971 und 1979», *MM* 21, 1980, pp. 189 y ss, láms. 48b, 543, n. 56-57.

El excavador de la villa es de la opinión de que la villa de Requejo fue abandonada seguramente con ocasión de la invasión de los suevos, vándalos, alanos y visigodos, que saquearon Hispania entre los años 409-412, hasta el asentamiento definitivo de estos pueblos bárbaros en diferentes partes de la Península Ibérica, pero que continuaron con luchas intestinas [48] descritas brevemente por Hídacio [49].

Generalmente se aceptaba que después de estas invasiones el uso del mosaico desapareció en gran parte, pues las villas debieron ser saqueadas continuamente y sus dueños estaban huidos. Hoy día se tiende a admitir que las destrucciones debieron ser mucho menores. Varios mosaicos de *Complutum*, de Pedrosa de la Vega y de Los Quintanares se fechan hoy ya en el s. V. Mosaicos del Bajo Imperio avanzado son los de Estada (Zaragoza) y de Santisteban del Puerto (Jaén), que quizás sean ya del s. VI [50]. No se acusa en los mosaicos zamoranos la descomposición de las formas artísticas propias de las regiones periféricas del Imperio [51]. Pero el gusto recargado por el dibujo geométrico indica ya un momento avanzado del Bajo Imperio. Su excavador los fecha en la segunda mitad del IV, como mínimo. Se observa en estos mosaicos zamoranos parches, que aparecen en los pavimentos de Los Quintanares [52], lo que indica que fueron restaurados.

Los mosaicos geométricos de Requejo no son de un arte excepcional, pero son un buen exponente del arte musivario de la Meseta, de la técnica alcanzada por los talleres locales, que no eran de un arte excepcional, y de los gustos de los latifundistas por lo barroco y por los temas geométricos recargados en consonancia con la exuberancia cromática (blanco, negro, rojo y amarillo). En este aspecto es interesante recordar lo que escribió F. Regueras Grande: «motivos tradicionales, pero con sintaxis y técnica muchas veces torpe o descuidada, pobreza de materiales (locales; caliza y terracota), aparente exuberancia cromática (blanco, negro, rojo y amarillo), «parches» habituales, siempre dentro de una amplísima gama de tratamiento, su exquisitez en el detalle, pero de eficaz decorativismo en el conjunto. Todo lo cual indica la existencia de un taller local, cuya existencia se deduce de la citada inscripción de Carranque o de artesanos que trabajaban en pequeñas zonas siguiendo los gustos, probablemente impuestos por los *domini*, de áreas más extensas».

Sin negar la existencia de talleres locales, como parece desprenderse de la comparación de los mosaicos de Requejo con otros próximos, existían también unos modelos, que circulaban por todo el Imperio, como se deduce de la comparación del mosaico de la gran caza de Pedrosa de la Vega [53] y el mosaico siciliano, de origen africano de Tellaro (Sicilia) [54].

También BLÁZQUEZ, J. M.: «Mosaicos romanos del Campo de Villavidel (León) y de Casariche (Sevilla)», *AEspA* 58, 1985, 107 ss.

[4]" Véase JIMÉNEZ, A. M.: *Orígenes y desarrollo del Reino Visigodo de Tolosa*, Valladolid, 1983.

[49] TRANOY, A.: «Hydace», *Chronique*, I-II, Paris, 1974.

[50] BLÁZQUEZ, J. M., GONZÁLEZ NAVARRETE, J.: «Mosaicos hispánicos del Bajo Imperio», *AEspA* 125-130, 1972, 419 ss.

[51] BLÁZQUEZ, J. M.: «Transformaciones sociales. Descomposición de las formas artísticas en la Antigüedad Clásica», *Fragmentos* 10, 1987, 25 ss. IDEM, «Mosaicos hispanos de la época de las invasiones. Problemas estéticos», *Antigüedad y cristianismo III. Los Visigodos. Historia y Civilización*, 1986, 463 ss.

[52] BLÁZQUEZ, J. M., ORTEGO, T.: *Op. cit.*, 16 ss. lám. I, 29: láms. 8-9.

[53] PALOL, P. de, CORTES, J.: *Op cit.*, 55 ss. láms. L-LXXII.

[54] VOZA, G.: «Aspetti e problemi dei nuovi monumenti d'arte mussive in Sicilia», *III Colloquio internazionale sul mosaico antico*, 9, fig. 3. IDEM, Syrakus. La ville romane del Tellaro e di Patti in Sicilia e il problema dei rapporti con l'Africa, 1*50 J. Jahr-Feir Deutsches Archäologisches Institut. Rom*, Maguncia, 1982, 202. Pero algunos de estos temas circulaban por todo el Imperio, como se ha demostrado en BLÁZQUEZ, J. M.: «Arte y mitología en los mosaicos palentinos», nota 47.

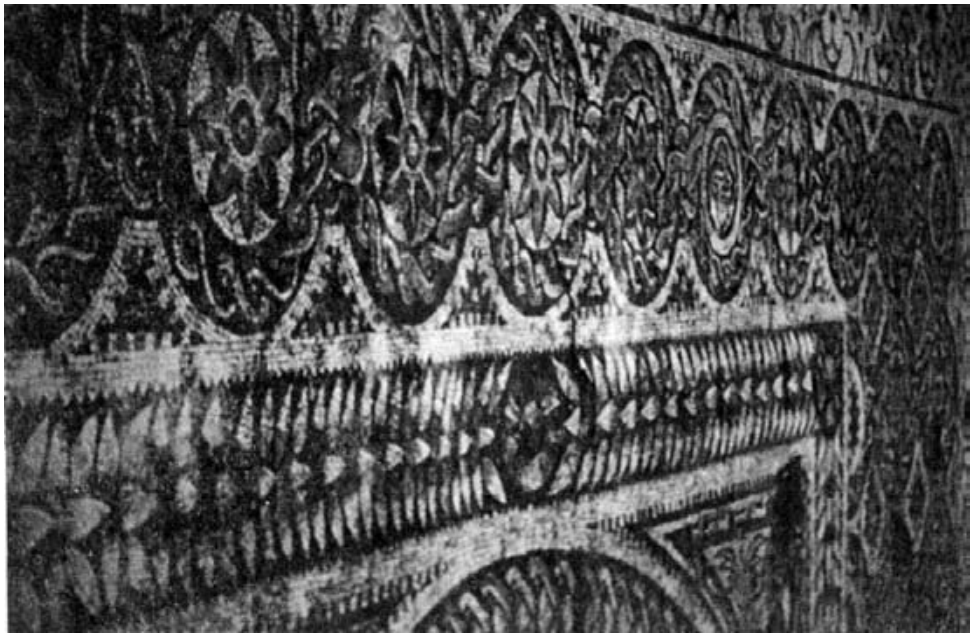

Fig. 6. *Mosaico geométrico. Según F. Regueras Grande*.